

Esta misma consideración me servirá de guía en la revista que paso á hacer sobre la *industria fabril*.

Pulso aquí las mismas dificultades que en la reseña minera, á saber: falta de estadística competente, cuya circunstancia hace en extremo difícil el no caer en inexactitudes. Siento que por esta razón no pueda corresponder mas digna y eficazmente al honor que se me dispensa, al esperar de mí que secunde las elevadas miras de la iniciativa ministerial para bien de los intereses comerciales de nuestro país, cuya iniciativa no podrá menos que provocar la adopción de aquellas medidas que son conducentes al engrandecimiento material del país.

Hemos visto cómo en consecuencia del descubrimiento del oro y de la inmigración que le sucedió, la industria agrícola y la minera hicieron, paso á paso, grandes progresos en el corto período de una generación, al impulso de los excelentes medios de comunicación construidos sin pérdida de tiempo. Los caminos de hierro y la navegación del Océano, de las bahías y de los ríos, llamaron de todas partes del globo una nueva población cosmopolita, siempre creciente, que no ha tardado en ejercer una gran influencia comercial, social y política en el resto de la Confederación Americana. Por medio de esta formidable creación, la opulencia comenzó á hacerse sentir muy pronto, é hizo progresar á la industria agrícola, minera y comercial, motivando la demanda de máquinas para elaborar las materias primas, y manufacturar artículos de consumo local y diario, y más tarde para la exportación.

Muy pronto un ejército de artesanos, jornaleros y mecánicos, encontraron trabajo lucrativo, ayudando con su presencia á aumentar el número de habitantes y la riqueza general de la población, desarrollando los recursos naturales del país, estimulando la instrucción popular, consolidando la autoridad ejecutiva y legislativa del país, y vivificando los nobles impulsos de una existencia social y nacional, basada sobre principios sólidos, progresistas y humanitarios.

Desde que San Francisco, llegando á ser, como es, el punto distributivo de todas las mercancías desde Alaska hasta San Diego, representa la condición social y material del pueblo del Estado entero, me permito aducir la demostración de este progreso y ensanche material de los intereses comerciales de California por los siguientes datos locales.

Aunque la lista es ya bastante considerable, no debemos olvidar que estas industrias están aún en su infancia, y luchan todavía por merecer estimación; sin embargo, poco á poco, sin duda va aumentando el luero de dichas industrias. Esto resulta de que el jornal va bajando de precio, la población de la ciudad aumenta, las materias primas se cultivan dentro del país, crece la facilidad para trasportar, elaborar, vender y exportar; hé aquí las razones que impulsan á la industria del Estado.

Páso á presentar la lista é importancia relativa de las diversas industrias de la ciudad de San Francisco.

#### TABLA ESTADÍSTICA DE SAN FRANCISCO.

Noticia de la industria mecánica y fabril en 1877.

FÁBRICAS DE	NÚM.	HOMBRES EMPLEADOS	VALOR DE LOS ARTÍCULOS FABRICADOS.	OBSERVACIONES.
Maquinaria de mina . . . . .	1	13	\$ 20,000	
Piedra artificial . . . . .	3	25	100,000	
Unto para ejes . . . . .	1	7	35,000	
Costales . . . . .	5	200	1,900,000	
Bariles . . . . .	1	100	150,000	
Resortes metálicos p. colchones.	4	30	150,000	
Camas de madera . . . . .	5	225	100,000	
Fuelles . . . . .	2	10	25,000	
Colchones . . . . .	7	300	750,000	
Mesas de billar . . . . .	5	30	60,000	
Calzado . . . . .	"	5,000 *	3,000,000	* Inclusos los chinos.
Mangos de escoba . . . . .	3	6	15,000	
Cajones de madera . . . . .	12	400	1,200,000	
Fundiciones de cobre . . . . .	9	300	800,000	
Cervecerías . . . . .	25	500	2,000,000	Cerveza, barriles, 300,000.
Escobas . . . . .	6	100	150,000	
Cepillos . . . . .	4	20	50,000	
Velas adamantinas y de sebo . .	6	75	600,000	
Vestuario . . . . .	10	3,500 *	2,000,000	* Hombres y mujeres.
Cañería de cemento . . . . .	200	4,000 *	"	* Id. y chinos.
Lab. de sustancias químicas . .	2	115	300,000	
Galleta . . . . .	2	72	600,000	
	6	280	1,800,000	

FÁBRICAS DE	NÚM.	HOMBRES EMPLEADOS	VALOR DE LOS ARTÍCULOS FABRICADOS.	OBSERVACIONES.
Carruajes . . . . .	36	700	2,000,000	
Molino de café y especies . . .	15	150	1,500,000	
Cordelería y jarcia . . . . .	1	75	500,000	
Resortes para coches . . . . .	1	15	50,000	
Destilación de espíritu . . . .	3	60	1,350,000	
Diques flotantes . . . . .	2	15	"	Cap. del 1º 1,800 ts. y 800 del 2º
Carenero de piedra, para buques	1	6	"	Costo total, \$675,000.
Elevador de trigo . . . . .	2	25	70,000	
Maquinaria eléctrica . . . . .	2	16	"	Capital empleado, \$69,000.
Molinos de trigo . . . . .	8	136		
Fundiciones de fierro . . . . .	15	1,500	3,000,000	
Pielles y nutrias . . . . .	5	50	250,000	
Muebles . . . . .	23	500	1,700,000	
Vidrio . . . . .	1	125	300,000	
Cristal . . . . .	3	13	40,000	
Gasómetro . . . . .	1	3	10,000	
Guantes . . . . .	5	125	175,000	
Cola . . . . .	2	35	15,000	
Apartado de oro y plata . . . .	2	37	"	
Sombreros y cachuchas . . . .	18	150	400,000	
Banda y manga de hule . . . .	5	32	80,000	
Guarniciones para caballos . .	3	250	350,000	
Tinta y mucilago . . . . .	1	7	"	
Joyería . . . . .	16	150	500,000	
Hielo . . . . .	1	6	"	Capital empleado, \$50,000.
Plomo y municiones . . . . .	1	130	600,000	
Aceite de linaza . . . . .	1	50	680,000	
Hormas de zapatos . . . . .	2	10	27,500	
Macarrones y fideos . . . . .	5	43	150,000	
Instrumentos de música . . . .	4	20	64,000	
Obras de mármol . . . . .	20	350	1,000,000	
Fósforos . . . . .	8	114	525,000	
Cajas de cebada para cerveza	6	40	700,000	
Espejos . . . . .	1	8	"	
Estopa . . . . .	1	10	25,000	
Tela de hule . . . . .	3	8	30,000	
Fruta conservada . . . . .	9	1,320 *	1,000,000	
Pólvora . . . . .	2	60	400,000	
Fundición de rieles . . . . .	1	375	1,009,267	
Sal . . . . .	3	35	180,000	
Agua efervescente de soda . .	6	52	180,000	
Fundición de cajas de hierro .	1	20	150,000	
Cerruchos . . . . .	1	30	120,000	
Puertas, ventanas y persianas	17	1,275	4,600,000	
Platería . . . . .	3	50	150,000	
Camisería . . . . .	8	200	1,000,000	
Babuchas . . . . .	18	750	500,000	
Jabonería . . . . .	18	200	1,500,000	
Refinaduría de azúcar . . . .	2	240	5,500,000	
Curtidurías . . . . .	43	350	1,345,000	
Herramienta de artesanos . .	11	70	100,000	
Tipos . . . . .	2	46	60,000	Hombres y mujeres.
Jarcia de alambre . . . . .	1	30	200,000	
Vinagre . . . . .	2	20	180,000	
Molinos de viento . . . . .	4	30	100,000	
Artefactos de madera . . . .	2	75	250,000	
Canastos y cestos . . . . .	1	6	10,000	
Tejidos de lana . . . . .	1	600	1,500,000	Hombres y mujeres chinos.
Frazadas fabricadas anualmente, pares . . .			100,000	
Calzones de franela y camisetas, docenas . .			12,000	
Médias, docenas . . . . .			8,000	
Paños y mesclilla, yardas . . . . .			400,000	
Fanelas, yardas . . . . .			450,000	
Lana usada en la fabricación, libras . . . . .			2,200,000	

El cuadro estadístico que precede, incompleto é informe á la verdad, revela la importancia y el adelanto de los planteles de industrias análogas á las de nuestro país. He escogido esa forma sucinta, porque me parece ser la más conveniente para la cita, y preferible de todo punto á una oscura y pesada fraseología.

Siento que las circunstancias me impidan dar detalles sobre los precios de compra de las materias primas, precio de compra de los artículos manufacturados, gastos de elaboración y otros, pues de una parte es del todo imposible obtenerlos real y efectivamente (en vista del espíritu de celo exclusivista ó el sigilo que observan aquí las fábricas), y por otra, no reportarian utilidad alguna por dificultarse la comparacion.

Debo, pues, ceñirme á los principios y proposiciones generales que pueden ser susceptibles de aplicación: así espero cumplir mejor con mi cometido, que indicando detalles de precios, de transporte, construcción, que aquí mismo están tan sujetos á fuertes fluctuaciones que no sirven para el cálculo local.

Debo, pues, dedicar esta última parte á los fabricantes é industriales que caen bajo la esfera de mi observación.

Méjico posee todas las ventajas de recursos naturales que deben producir grandes beneficios.

La riqueza de los productos naturales de ríos que desembocan en la costa, cuyas aguas pueden utilizarse para mover la maquinaria; la baratura de la obra de mano; el gran consumo local; la facilidad de exportar los productos por mar; todo abunda y solo faltan acaso los fondos y el espíritu de empresa para proseguir con energía el ejemplo de California, en cuanto se refiere á la industria.

Mas todos estos elementos se encuentran todavía muy paralizados, porque la dificultad de poner los ricos y numerosos productos agrícolas ó mineros, ó las manufacturas en el mercado respectivo, forma un obstáculo serio para el progreso. Esta prosperidad en el país no se logrará sino muy lentamente, si no se adoptan los modernos medios de comunicación rápida y barata, que son el ferrocarril y la navegación del Océano, de la costa, de las bahías, de los ríos, por buques de vapor y de vela de toda forma, la apertura de caminos, carreteras, calzadas vecinales y los telégrafos.

Sin esto, toda tentativa de estimular la agricultura, los intereses mineros, la industria y el comercio son medidas insuficientes ó solo paliativas que no ofrecen grandes resultados.

Es evidente que no existe ni aun entre la clase más pobre de nuestra población una obstinación contra el progreso, como sucedió con los chinos en Woosung, que compraron un camino de hierro apenas concluido éste, para destruirlo en seguida, con todos sus rieles, carros, locomotoras, etc., elogiando el mismo estado anterior y tradicional de comunicación, como un medio seguro para ganar la vida los cargadores y floteros.

La pérdida particular no es pérdida nacional y vice-versa. El interés de algunos particulares no es el de la gran masa progresista de la población.

Desde el día en que la nación se encuentre libre de las restricciones y molestias que su libre y fácil cambio comercial experimenta todavía, una nueva era de adelanto, vida activa y nacional comenzará, y la opulencia nacional y particular recibirá un estímulo de más en más saludable. La presente investigación, objeto de estas páginas, es la mejor garantía que, de parte del Gobierno, nada será omitido ni retardado en la esfera de su acción legal, y que con la ayuda y la simpatía respectiva de nuestra población progresista se debe esperar que no está lejos la época de nuestro engrandecimiento definitivo.

Si reflexionamos que cada nación no es más que una fracción de las grandes comunidades de Estados ó de la gran familia humana, unidos por lazos de comercio y de cambio, nos apercibimos que tenemos, bajo el punto de vista nacional é internacional, el deber de evitar todo lo que pueda retardar la marcha natural de su progreso, y debemos favorecer la explotación de los recursos que la naturaleza nos ha concedido con profusión.

Es cierto que los hombres son seres destinados para la sociedad: mientras más numerosa es ésta mayor es la facilidad de llenar su misión de cultura; mientras más fácil es el cambio, más se fomenta la producción y hay más medios de satisfacer las necesidades de la vida.

Por medio de los viajes, los hombres se conocen; las invenciones van más fácilmente de país en país; las fábricas pagan á mejor precio las materias primas, y los obreros de fábrica tienen mayores facilidades para emigrar á los nuevos países de la industria.

El ejemplo de Inglaterra está allí para probar cuán grandes resultados se obtienen al servirse de la ciencia, la aplicación del arte y de la industria.

La influencia más esencial para aumentar la fuerza industrial y la riqueza de un pueblo, se alcanza por la aplicación mayor de máquinas, principalmente de vapor. La manera primitiva de trabajar de-

saparece en presencia de la maquinaria que producen mayores cantidades, y que libran al obrero de trabajos rudos y groseros, y que le permitan dedicarse á un trabajo más ligero y más noble.

Sin tomar en cuenta el aumento de la población por el uso de la maquinaria para mejorar la agricultura, una más fuerte producción se logra por medio de los caminos de hierro; y para mayor facilidad de comunicación una extensión de mercado se presenta á nuestras riquezas y productos, así como á nuestras fábricas.

Todo eso se gana por la nueva ó mejor aplicación de las fuerzas naturales.

La consecuencia, es entre otra, una producción más cuantiosa y más perfecta; una dirección más inteligente de los negocios de comercio, estimulado por la concurrencia; una mejor educación de nuestras fuerzas, esparciendo cierto espíritu de independencia y de acción de pura moral, que sirve para destruir y borrar esas pequeñas pasiones, cuyos efectos son perjudiciales á la felicidad social.

El aumento de la producción anual sirve no solo para mejorar la manera de vivir, sino también para hacer que los capitales se finquen ó inviertan en empresas de ferrocarriles, fábricas, acequias, canales, etc.

Como resultado del aumento de capital en giro y fincado y de sus rentas, se verifica una alza en el jornal, y como consecuencia natural, una capacidad más fuerte de consumo, aumento en las comodidades de la vida, especialmente entre la clase obrera: mejor alimento y vestuario, y medios de satisfacer las necesidades corporales y de la inteligencia.

Aparte de la mejora material é intelectual de nuestras condiciones, resulta el ennoblecimiento de las costumbres, las transformaciones benéficas de nuestra vida privada ó pública por el espíritu de unión y de asociación.

Por lo que toca á las sociedades cooperativas, la Inglaterra principalmente y la Europa en general, ofrecen un eminentemente ejemplo á nuestros obreros y capitalistas en pequeño, de lo que puede hacer la voluntad unida de los industriales.

Aquí en los Estados Unidos no han dado esas sociedades del trabajo unido tan brillantes resultados, debido probablemente al carácter americano que, anhelando llegar á la opulencia, abandona algunas veces una empresa antes de haber hecho un ensayo completo para pasar á otra que le parece más ventajosa.

La Europa y los Estados Unidos nos demuestran cómo la industria manufacturera es protegida por el capital, robustecida por las máquinas á vapor, inspirada por el genio inventivo. Donde quiera que se explota la industria, solo exceptuando algunos momentos de crisis, reina la tranquilidad general, se generaliza la educación y se cultiva la inteligencia entre el pueblo.

Lo que es, pues, absolutamente de desearse para nuestros intereses agrícolas, mineros é industriales, es llegar á poseer los modernos medios de comunicación en abundancia, pues ahora nos encontramos colocados en condiciones desventajosas y afectados de cierta impotencia cuando queremos vender el exceso de nuestros diversos productos, por razón de la distancia y de los gastos elevados de transporte.

Faltaría, en primer lugar, un sistema NACIONAL de líneas de ferrocarriles, teniendo la capital de México (por razones superiores de estado) por punto de partida y de centralización, con líneas no solo al Atlántico (Veracruz), sino también á algún puerto del Pacífico, ó sea una línea interoceánica; después una línea que favoreciera la comunicación directa, fácil y regular con los Estados Unidos del Norte por un lado; con San Francisco principalmente, del otro; con New Orleans, San Luis, New York, etc. Más tarde, con el tiempo, una línea de camino de fierro hacia el Sur, donde se hallarían por valor de millones de pesos, artículos propios para la exportación y productos naturales de regiones donde el sol se encarga á veces de la mitad del trabajo.

Tan de desearse como son estas líneas, es claro que no deben ejecutarse y realizarse sino á la par que se atienden las otras necesidades y exigencias de la Nación, que gravitan sobre el tesoro público.

El Perú ha hecho malos experimentos al pretender emprender demasiado á la vez para el país, en vez de aguardar su desarrollo natural, y se ha gravado con una deuda pesadísima, para deshacerse de la cual necesita descubrir muchos depósitos nuevos de guano.

El mismo caso se presenta en el Japón, por más que hayan sido loables los esfuerzos de su Gobierno ilustrado y amigo de las reformas, esa manía de imitar servilmente á la Europa culta, de avanzar demasiado en la marcha de su progreso, esto ha puesto el país en circunstancias apremiantes y angustiadas.

Por otra parte, la Italia nos presenta siempre mucho estímulo; esto, á más de su gran obra de la unificación política, los caminos de hierro, el aumento de los planteles de educación públicas y particulares, esto ha producido los mejores resultados á la población.

Ahora, preciso es confesar por lo que toca á México, que su posición geográfica es envidiable; que

tiene mayores ventajas para producir, exportar é importar que los primeros dos países mencionados; y que posee una población más avanzada para permitirse la ventaja de construir, poco á poco, algunas grandes líneas nacionales é internacionales de ferrocarriles, establecer fábricas y grandes empresas sin peligro de forzar demasiado al país, sin necesidad de una efusión de sangre extranjera, ó si se quiere ni de sus capitales.

Es más que probable que después de concluida la línea del ferrocarril "Southern Pacific Overland Rail Road" y sus ramales hacia Sonora (Guaymas), etc., y después que los Estados vecinos de Arizona, Nuevo-Méjico y Texas, estén algo más poblados; México, y principalmente sus Estados fronterizos del Norte, verán un gran adelanto, grandes cambios en su comercio y minería.

Es preciso esperar que para este cambio en los tiempos inmediatos, y en el interior, una parte de nuestra población salga de su inacción y pereza, y se dé con energía y precaución a recoger la riqueza natural que la rodea, y que no ceda ante ningún elemento de *invasion disimulada* de parte de los extranjeros.

Como nuestro pueblo es generalmente modesto, congenial, sociable, urbano y digno, progresista y tolerante, es necesario aguardar también que el aumento de la población esperada de las futuras colonias, llegue alguna vez, y que sea de tal modo, que pueda facilitar libremente la asimilación de las generaciones venideras, animados por la noble emulación del bienestar, grandeza é independencia de nuestro país, y sin alimentar preocupaciones de raza, color ó procedencia, que pugnan á la buena armonía entre ciudadanos de la misma patria.

Para esos emigrados hay bastante lugar entre nosotros. ¡Bien venidos sean! Cien mil jóvenes activos, sóbrios, industriosos, energéticos y ambiciosos, inspirados de la necesidad de utilizar el material de su juventud para la importancia creciente de la época, é inquietos por encontrar una existencia segura y cómoda, y una patria rejuvenecida, próspera y liberal, encontrarán las mejores oportunidades en México.

Méjico dará siempre la mejor acogida á estos inmigrados; pero siempre sabrá rechazar á los aventureros de carácter equívoco, gente ociosa ó escamoteadora.

El chino asiático, aunque para ciertos ramos de trabajo es aceptable, no es de desearse como colonos en nuestros lares, por las razones que dejó indicadas extensamente en el capítulo sobre agricultura.

Méjico desea ver pobladas extensamente y sin interrupción sus ricas comarcas, pero siempre á condición justísima é indisputable de que se efectúe esto por personas que tengan amor al país, profesen adhesión leal á su gobierno, y se empeñen en afianzar su residencia, animados de verdaderos sentimientos por la autonomía de la nueva patria de su adopción.

Aludo aquí á la clase de agricultores, pues los comerciantes é industriales, en número inferior, suelen obedecer otras leyes de traslación ó cambio de domicilio, que algunas veces suele ser involuntario ó ageno á sus preferencias patrióticas.

Me he separado algo de mi asunto: la industria manufacturera.

Para recibir la industria un impulso sólido, se necesitan mejores medios de transporte y comunicación, una población más compacta y numerosa, y el gusto por esta industria. El progreso en la agricultura y en la minería servirá para dar estos impulsos, y con la perspectiva de tal estado de cosas no tardará inmigración leal y los capitales en venir á nuestra patria.

#### IV.

#### INDUSTRIA MERCANTIL ó COMERCIO.

Siguiendo el orden del interrogatorio de esa Secretaría, voy á ocuparme, por último, de la industria mercantil ó del comercio, agregando algunas reflexiones de interés general.

Juzgo á propósito recordar anticipadamente, que aparte de observaciones generales, mi informe debe tratar principalmente del comercio del Pacífico entre nuestra costa mexicana y este puerto de San Francisco, que es el que está inmediatamente bajo la observación de este consulado.

Sucede con los pueblos lo mismo que con los individuos, que suelen gastar más que lo que ganan, ó vice-versa; esto no lo discutiré nadie; es siempre excesivamente difícil llegar por el camino de la exactitud absoluta á las justas deducciones, cuando contando solo con material incompleto é insignificante, se trata de examinar la posición material de la Nación por la balanza del comercio. No es posible indicar si la de Méjico se presenta en su favor ó en su contra; pero cuando se examina los cuadros de exportación y de importación, se observan hechos singulares y muy extraños, y algunas veces aún punibles.

Refiriéndome á los cuadros respectivos de mi informe general anual de 1877; tomando bajo consideración la lista de importaciones de productos mexicanos introducidos á San Francisco; tomando por base las declaraciones oficiales de la aduana que, si bien incompletas, son sin embargo los únicos datos que tenemos, vemos que Méjico ha exportado para este puerto, durante el año de 1877, los siguientes artículos:

Azúcar, libras.....	365	Loza, bultos.....	7
Café, — .....	2,580	Piedra mineral de cobre, ts.	10
Cedro, vigas.....	5,098	Idem id. id, bultos.	184
Cáñamo, bultos.....	5	Palo "Primavera," vigas.	460
Camarones, — .....	66	Plátanos secos, bultos ..	23
Cañas de azúcar, bultos..	2,125	Plombagina, — .....	925
Cueros varios, número ..	17,595	Queso, — .....	17
Chile, cajas .....	7	Sal, toneladas.....	276
Damiana, fardos .....	25	Tabaco, cajas .....	60
Fruta fresca, bultos ..	10,076	Tortugas vivas y conser-	
Oreilla (de tránsito), far- dos .....	8,901	vadas, número .....	135
Ostiones, cajas.....	13	Tamarindo, — .....	103
Total valor: productos.	\$ 326,522	Yeso, toneladas.....	350
— caudales.	4,536,556		

Total valor de la importación. \$ 4,863,078

#### Artículos exportados de San Francisco á los puertos de la costa mexicana del Pacífico en 1877.

Acero, Armas de fuego, Al- quitrán, Animales vivos,	46
Ajenjo, Almidón,	49
Aceite de carbon, cajas ..	10,441
" variros	
Azogue, frascos .....	8,350
Arroz, libras .....	169,587
Avena, quintales .....	160
Azúcar, libras .....	255,271
Bacalao, Banda de hule,	
Betún, Brea,	
Borato, cajas .....	3
Botas y zapatos, cajas ..	123
Clavazon, Cerveza, Cubos de madera, Cognac, Cebo,	
Cebada, Costales, Cotense,	
Cemento, Cordelería, Cola,	
Cueros, royos .....	13
Cigarros (exclusivo con- trabando de los capita- nes, etc.) cajas .....	2
Carbon de piedra, tonela- das .....	119
Café en grano, libras ..	520,217
Duelas,	
Escobas, Estufas, Estera,	
Especias, bultos .....	276
Estopa	
Fósforo, Fierro, Ferretería	
Frijoles, quintales .....	1,341
Fruta conservada, cajas ..	412
Fruta seca, bultos .....	320
Galleta, bultos .....	1,741
Gotas amargas,	
Harina, barriles .....	2,009
Valor total .....	\$ 1,375,270

Según estos datos, nuestra balanza de comercio del Pacífico será la siguiente:

Importación (á San Francisco):	Valor de los productos mexicanos.	\$ 326,522
	Caudales .....	4,536,556

Total. .... \$ 4,863,078

Exportación (de San Francisco): Valor. .... 1,375,370

Diferencia en nuestro favor. .... \$ 3,487,808